

## Acerca de la relación entre significado léxico (verbal) y conceptualización/cognición

Gerd Wotjak, Leipzig

0. Basta con leer los interesantes artículos de Deane 1996, Taylor 1996 y Goldberg 1996, que se proponen hacer un análisis preferentemente crítico de la importante contribución de Ray Jackendoff (en 1983 con su „Semantics and Cognition“ y en 1990 con sus „Semantic Structures“, así como en Jackendoff 1996), para ubicarse bien en cuanto a los debates, las controversias, pero también las congruencias de opiniones en la lingüística cognitiva y la llamada semántica conceptual tal como ha sido desarrollada por Jackendoff como exponente más destacado. Sabemos que Jackendoff se nutre de la que se ha llamado la *mainstream linguistics*, es decir, la gramática transformacional-generativa. No es nuestro propósito aquí profundizar en divergencias y coincidencias entre enfoques que obviamente no ponen en duda ni el carácter, la naturaleza cognitiva, de lo semántico ni la utilidad metodológica de análisis cognitivos (en la pista señalada de Langacker 1987, 1991, pero también en la de Lakoff 1987, Fillmore 1985/86 y Goldberg 1995 con su *construction grammar* así como en la tradición de Talmy 1985).

0.1 Los interesados podrán documentarse en los artículos mencionados; que se me permita, sin embargo, recordar muy brevemente algunos aspectos sin pretender exhaustividad.

Los enfoques cognitivos distan mucho de ser monolíticos; pero sí suelen coincidir grosso modo en interesarse cada vez más por el léxico y, por consiguiente, también por el significado léxico, fenómeno durante años descuidado, no sólo por las teorías generativo-transformacionales predominantes hasta hace poco y en algunos países aún hoy día.

No faltan intentos de enriquecer susdicha teoría, sea, por ejemplo, la propuesta de Pustejovsky 1991 con su lexicón generativo, donde, sin embargo, no llega todavía a tratar verbos (los que pasaban al segundo plano también en la teoría de los prototipos y tampoco se han analizado en el esclarecedor artículo de Bierwisch 1983, donde propone una semántica de dos niveles). Bierwisch postula en el nivel semántico muy genérico la existencia de una llamada forma semántica sobre la cual actúan las así llamadas extensiones conceptuales.

Mencionaremos también la propuesta de Jackendoff quien en 1996 se ha expresado a favor de mantener principios fundamentales de Chomsky, buscando una gramática universal. Jackendoff, quien hace hincapié en la interrelación entre sintaxis y semántica, trata explícitamente la semántica de verbos. Se pronuncia a favor de una sintaxis autónoma y subraya que en el caso de las descripciones semánticas de verbos se trata de fenómenos cognitivos. Le parece tan obvia la característica cognitiva del significado léxico (verbal o sustantival) que ni siquiera la está poniendo en tela de juicio al referirse al modelo de Bierwisch quien excluye las extensiones conceptuales del propio campo de una semántica lingüística que reduce prácticamente a su forma semántica muy générica.

0.2 La lingüística cognitiva ha experimentado un auge vertiginoso y marca cada vez más el paso, el contenido y la metodología de la investigación y esto no sólo en el campo de la semántica, que particularmente se presta para estudios cognitivos. Según Goldberg 1996:3/4 coinciden los partidarios de esta nueva *mainstream linguistics*, la que mayoritariamente se concibe y perfila en oposición a la lingüística generativo-transformacional, en lo que resumimos a continuación:

1. La semántica está basada en *Construals of situations*, no en una base vericondicional.

2. Semántica y pragmática constituyen un contínuo y ambas desempeñan un papel importante en el discurso. El significado léxico es parte integrante de nuestro sistema conceptual general y global sin constituir un componente modular aislado.

3. La categorización ontológica (que se refleja en el significado léxico) no contiene típicamente condiciones necesarias y suficientes y se pueden distinguir significados céntricos prototípicos de otros extendidos y periféricos.

4. La función primaria y primordial del lenguaje es vehicular significados; distinciones formales son importantes en la medida en que éstas transportan/indican distinciones semánticas y pragmáticas.

5. La gramática no contiene ningún componente transformacional; lo semántico está correlacionado de forma directa con la forma superficial.

6. Construcciones gramaticales al igual que las léxicas simples son pares de forma y significado y se les atribuye un estatuto cognitivo real.

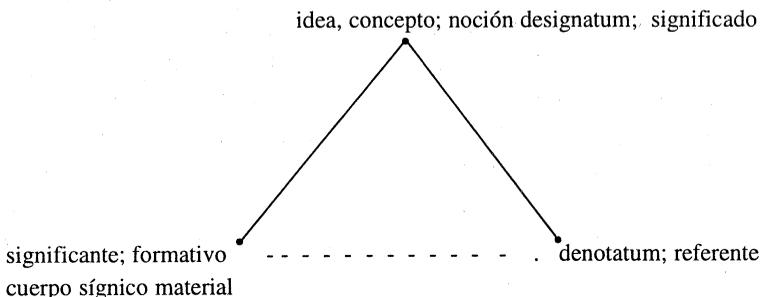
8. La gramática se compone de un inventario estructurado de pares de forma y significado.

0.3 Como veremos luego con mayor detenimiento, no existe, a nuestro modo de ver, ninguna interfaz, nada que funja de mediador entre lo lingüístico-semántico y lo cognitivo, más allá del propio significado léxico. Con nuestro modesto aporte quisiéramos destacar – mayoritariamente bajo forma de hipótesis que requieren ulterior validación – los aspectos siguientes:

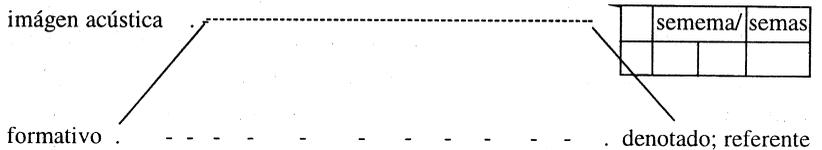
(i) Aconsejamos que el análisis de esta interrelación no se basara exclusivamente en autores de un solo paradigma ni tampoco de un solo país, en este caso ante todo Norteamérica. Sin quitarles importancia quisiéramos mencionar que semejante relación ha sido investigada o por lo menos tocada en muchas publicaciones tanto psicolingüísticas y filosóficas como lingüístico-semánticas, en buena parte anteriores (véanse las investigaciones acerca de la relación entre lenguaje y pensamiento así como el relativismo lingüístico, o sea, discusiones sobre la cosmovisión lingüística en la tradición de Humboldt). Lamentablemente la lexemática de Coseriu con su gran repercusión en el mundo hispánico, sin quererlo ni darse cuenta muchas veces, se ha excomulgado prácticamente de la lingüística cognitiva al restringir tajantemente su objeto de estudio a las oposiciones y divergencias semémicas en el seno del campo investigado. De tal forma, la lexemática deja fuera de consideración la designación por considerarla – con justa razón – demasiado cercana a la descripción de las cosas, identificando lo lingüístico-semántico sistémico con lo opositivo-idiosincrático.

(ii) Se han escrito miles y miles de páginas sobre el significado del significado y se observa un caos terminológico. Para ilustrar sólo algunos enfoques puede ser útil recurrir a dibujos geométricos; así el triángulo y el trapecio (cfr. Henne/Wiegand 1969 y los dibujos bajo 1 y 1a).

(1) triángulo (Ogden/Richards 1923 y sucesores):



(1a) trapecio en la línea de Hilty, Heger 1964:



El trapecio resalta la doble característica – material y mental-cognitiva (psíquica) del lenguaje humano ya a nivel de signo. Pero esta estrecha relación entre lenguaje y cognición también se desprende del triángulo bajo (1).

El *significado* (Bedeutung), generalmente llamado en tales estudios *significación*, se presenta a veces identificado con una relación que une el vértice inferior izquierdo con el vértice superior (cfr. Ullmann 1952, 1964).

Predomina actualmente (no por último por influencia de la lingüística cognitiva) otra concepción = sustancial del significado que lo identifica con el vértice superior.

En otra concepción que fue acogida con entusiasmo por la lógica, el propio Frege ha hablado del significado (Bedeutung) con referencia al vértice inferior derecho, mientras que su sentido (Sinn) se ubica en el vértice superior.

Hay, además, un concepto del significado que lo identifica con el uso de la lexía en cuestión (Wittgenstein) o bien con las condiciones de su uso (cfr. Leisi 1961, Brekle 1963 con su *Gebrauchsbedingungstyp*) que se asemejan bastante a las condiciones de logro postuladas por la teoría de los actos de habla. Entendido así, el significado no puede localizarse en el triángulo, sin que se le pueda negar características cognitivas.

1. No siempre se ha definido bien lo que se entiende por significado léxico (¿hay significados gramaticales y estilísticos o bien, tal como lo hemos propuesto (Wotjak 1994), aparecen las características sintácticas y pragmáticas no en el plano del contenido, sino en el de la expresión de las lexías – cfr. el potencial comunicativo ya descrito en Wotjak 1991).

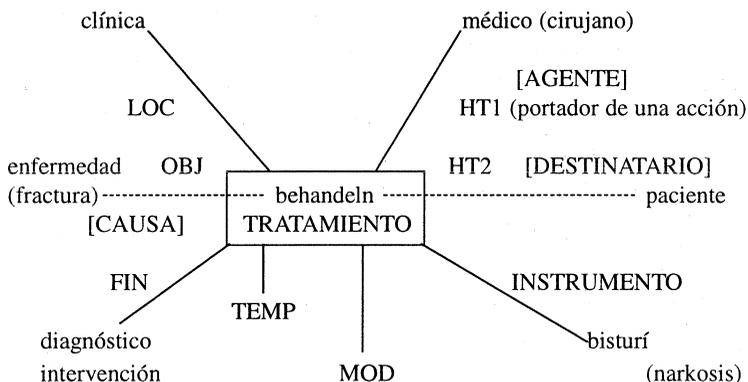
1.1 En lo que sigue, ante todo nos interesarán los significados léxicos sistémicos (sememas) de las lexías *type* y sólo por encima tocaremos significados cotextuales o alosemémicos de las lexías *token*. El significado léxico sistémico se presenta para nosotros como resultado de intertextualidad, se caracteriza por ser socializado y usualizado y constituir una invariante sincrónica que se reproduce con bastante estabilidad, si bien no sin posibles modificaciones (2), en el discurso. Podemos comprobar en la confección de las llamadas macroestructuras semántica sintagmáticas oracionales como las citadas en (2) la actividad de ciertos mecanismos de transferencia sémica y de transposición semántica (metonimia, por ejemplo).

(2) *Toda la sala se estremecía de risas. Todo el autobús se tragó esta cosa. Se bebió todo el vaso.*

1.2 Los sememas son abstracciones acontextuales (usualización) y per definitionem abarcan lo que los hablantes en los distintos usos de la lexía con el significado respectivo actualizan como denominador común, es decir, los sememas al mismo tiempo constituyen socializaciones que se manifiestan en las conceptualizaciones siempre individuales de cada hablante. No deben identificarse ni con los significados cotextuales, los alosememas, que son la base para la actualización del conocimiento enciclopédico concreto acumulado, ni con estas conceptualizaciones siempre individuales, subjetivas y, además, discursivo-situativas tales cuales se co-activan en un hablante determinado.

El significado léxico, a nivel del sistema, presenta una estrecha relación con la cognición en los dos niveles de abstracción/descripción señalados; podemos postular una interrelación estrecha – algunos lingüistas y cognitivistas ni siquiera admiten una mínima diferencia, es decir los identifican plenamente (Viehweger 1987; Jackendoff; sin embargo, Bierwisch 1983 y Bierwisch/ Schreuder 1992 no) – entre significado léxico sistémico = microestructura semémica y determinadas configuraciones cognitivas como, por ejemplo la escena, el script o frame, pero también el *Geschehenstyp* de Klix 1987 quien presenta la estructuración interna de una noción como el TRATAMIENTO médico como sigue bajo (3).

(3) Presentación de una configuración cognitiva que corresponde a una microestructura/ **Geschehenstyp** (apud Klix 1987) = situación referencial instanciable/instanciada



1.3 Ya que no existen definiciones ni delimitaciones estrictas para las distintas subclases de estructuraciones cognitivas hasta ahora destacadas nos permitiremos introducir aquí la denominación de *configuración cognitiva microestructural* que marca bien la correlación con el semema y establecer

(ii) otra interrelación entre lo semántico y lo cognitivo a nivel del *contexto*; el significado cotextual alosemémico se correlaciona en definitiva con las conceptualizaciones individuales y discursivo-situativas únicas; pero en estas últimas suele darse un denominador común que sería en última instancia el significado léxico sistémico o la configuración cognitiva microestructural co-activada por él, pero que se nutre de la experiencia común, del conocimiento enciclopédico compartido que se ve co-activado – en amplitud y profundidad distintas según que se trata de laicos o peritos en esta materia – por la macroestructura semántica sintagmática al respecto, es decir después de que las casillas vacías, los slots argumentales del significado genérico (forma semántica de Bierwisch) se hayan llenado por lexías concretas = fillers (véase el ejemplo de *veredeln* bajo 4).

(4) nuclear genérica para “*veredeln*” (igualmente válida para “*mejorar, abonar...*”):

[HAVE (y,z)]ti ET [OPER (x,w) & CAUSE (x,(HAVE (y,z')))]ti+k

Leyenda: *functores*: HAVE = poseer o disponer un argumento y de algo/z  
OPER = utilizar un argumento x un argumento w  
CAUSE = causar x algo/proposición  
*argumentos*: x = CAUSADOR/AGENTE/ <Hum>  
y = DESTINATARIO/ <Planta> vs. Objeto físico  
z = TEMA/ calidad/propiedad determinada  
z' = TEMA/ calidad mejorada  
w = INSTRUMENTO/Ofis

1.4 Para ser más preciso, tendríamos que establecer, tal vez, más allá de la interrelación entre semema<==> configuración cognitiva microestructural, otra a nivel de la macroestructura semántica sintagmática donde todavía no se consideran ni el hablante concreto ni la situación discursiva concreta. En este nivel podría hablarse de *configuración cognitiva alosemémica* que se caracteriza por ser socializada, concretizada y ampliada.

1.5 Tenemos, por último, una relación entre sentido comunicativo-discursivo siempre único y *conceptualización* siempre subjetiva y situativo-discursiva única que virtualmente se modifica en todos los actos de habla.

No podríamos entendernos si, en nuestras conceptualizaciones, elementos de las estructuraciones/ configuraciones cognitivas de los dos otros niveles no estuviesen presentes como una especie de denominador socializado común.

Complica la descripción de los fenómenos semánticos así como la decisión de si coinciden plenamente significado y cognición o no justamente el hecho de que sólo tenemos acceso a estos fenómenos a través de nuestra black box, de nuestras conceptualizaciones, por naturaleza subjetivas y parcialmente intersubjetivas a la vez. No dejan de ser menos cognitivas las configuraciones cognitivas alosemémicas y microestructurales (o semémicas) obtenidas por abstracción de lo individual y lo situativo-contextual.

2. Los sememas no constituyen solamente abstracciones por tratarse

de socializaciones y usualizaciones, sino también por el hecho de que representan/reflejan categorizaciones ontológicas, por ejemplo el *genus proximum*, una clase o conjunto de elementos cognitivos esenciales o accidentales o bien un prototipo, frente a las entidades concretas, los elementos o ejemplares, referentes extralingüísticos *hic et nunc* reales o hasta ficticios.

Los sememas son entidades cognitivas, pero *sui generis*, que, a nuestro modo de ver, no coinciden plenamente con las configuraciones cognitivas microestructurales que están co-activando casi-automáticamente. Son, por regla general, más genéricos y contienen, por ejemplo, slots argumentales que sólo genéricamente predeterminan la clase de lexías filler que pueden llenar estas casillas vacías al pasar la lexía a una construcción expandida, una macroestructura semántica sintagmática alosemémica.

Si se opta por considerar las configuraciones cognitivas co-activadas correspondientes como predicaciones o proposiciones sobre estados de cosa, procesos, actividades y acciones (véase el enfoque de la semántica evenimental), general y tácitamente se suelen omitir evaluaciones y destacarse los aspectos virtualmente extralingüístico-universales. Si seguimos esta actitud predominante en la lingüística cognitiva, no incluiremos en las configuraciones cognitivas abstractas los elementos modificadores (no menos cognitivos – cfr. las observaciones acerca del estatuto de los semas en Lorenz/Wotjak 1977; Wotjak 1979; Wotjak 1996), los semas diferenciadores. En caso contrario, al incluir estos factores también, no cabe duda de que no coinciden significado sistémico ni cotextual con sus respectivas configuraciones cognitivas.

Mucho más difícil se vuelve la argumentación si no restringimos así las configuraciones cognitivas y si no postulamos esta forma semántica genérica que a nuestro modo de ver corresponde plenamente a los significados sistémicos, mientras que los fenómenos considerados ya no más semánticos sino conceptuales por Bierwisch (cfr. sus extensiones conceptuales metonímicas y metafóricas) se ubicarían en el nivel alosemémico cotextual. Siguiendo nuestra concepción de postular a cada nivel una relación (que puede llegar a ser de identidad total, siendo generalmente sólo parcial) entre lo semántico y lo cognitivo, tendríamos que encontrar argumentos fehacientes que nos permitan establecer divergencias entre semema y configuración cognitiva microestructural así como entre macroestructura alosemémica y configuración cognitiva correspondiente.

3. Hasta que se compruebe claramente el contrario seguimos postulando que el significado léxico sistémico (incluso si no se parece tanto a una forma semántica muy abstracta) no coincide totalmente con la configuración cognitiva microestructural que le corresponde a este nivel de abstracción. Si no los diferenciamos, nos parece obvio que estas configuraciones abstractas y socializadas son idiosincráticas y determinadas no tanto por las cosas a las que se refieren que por la lengua en cuestión.

3.1 Si tomamos, por ejemplo, el *Geschehenstyp* de Klix reproducido con ciertas modificaciones bajo (3), nos parece plausible destacar sólo los co-partícipes AGENTE, DESTINATARIO e INSTRUMENTO como elementos sememizados y argumentos de la configuración nuclear archisemémica; tal vez, podría cuestionarse también la inclusión en esta categoría de elementos indicados por el semema, pues inherentes a él, del co-partícipe CAUSA; pero no nos parece aceptable querer considerar como elementos del mismo semema (sean éstos argumentos o modificadores) los co-partícipes TEMP, LOC y MODO.

Para fundamentar la decisión sobre elementos sememizados y otros inducidos o inducibles por el semema, pero que siguen siendo elementos de la configuración cognitiva microestructural, se puede recurrir a descripciones semánticas, por ejemplo definiciones y perífrasis en el diccionario, a análisis del campo lexemático y/o a hechos sintácticos. Abogamos por un enfoque basado en lo semántico, pero con esto no negamos la importancia para esta decisión de un recurso al nivel morfosintáctico donde por lo menos los actantes en la terminología y concepción de Tesnière suelen poder servir de punto de referencia (*sujeto, cd, ci*). Admitimos que incluso así no resulta fácil delimitar claramente donde terminan los elementos sememizados que son al mismo tiempo co-partícipes de la configuración cognitiva microestructural co-activada y donde empiezan los co-partícipes que no han pasado a ser lo suficientemente pertinentes para que los hablantes les hayan admitido como elementos constitutivos del semema.

3.2 Se complica, tal vez, más esta delimitación, en cuanto a los modificadores y los circunstantes se refiere, ya que el recurso al nivel sintáctico, y por consiguiente a los circunstantes, no nos da criterios delimitativos, puesto que hay circunstantes que textualizan modificadores inherentes al semema y, eo ipso, indicados por el semema, pero también hay circunstantes/adjuntos que textualizan co-partícipes de la configu-

ración microestructural correspondiente, por ejemplo TEMP, MODO o LOC que indican modalizaciones muy genéricas y virtualmente aplicables a todos los estados de cosas, procesos, actividades y acciones. En tales casos podríamos hablar de circunstancias inducidos por el semema (e indicados por la configuración alosemémica oracional respectiva).

4. Las configuraciones cognitivas microestructurales suelen ser más amplias que los significados que representan cierta focalización, selección y perspectivación virtualmente idiosincráticas. Ya que con el análisis concreto nos movemos prácticamente en el nivel de las conceptualizaciones, se refuerza la impresión de que las configuraciones socializadas y usualizadas destacables prototípicas se localizan en un nivel intermedio de abstracción y corresponden a las configuraciones cognitivas alosemémicas. Estas últimas son evidentemente más concretas que las configuraciones cognitivas microestructurales (cfr. 5), lo cual ha conducido a considerar la configuración cognitiva globalmente como más concreto que el significado léxico identificado al significado léxico sistémico y su correlato cognitivo coincidente con la configuración nuclear semémica y, por consiguiente, con lo Bierwisch había llamado forma semántica (genérica).

5. El significado léxico sistémico puede y hasta debe descomponerse (en contraste con Deane 1996, Taylor 1996 y en concordancia con Jackendoff 1996, Pustejovsky 1991, 1995 etc.); tal descomposición se quiere, al igual que la descripción propuesta por Taylor 1996, más cercana a una descripción del conocimiento y va más allá y se diferencia de la de Jackendoff 1996.

5.1 Siguiendo a Bendix 1966 ya muy temprano (Wotjak 1970 con verbos que expresan cambio de posesión y de disposición) hemos descompuesto el DESPLAZAMIENTO (Wotjak 1974) así como el otro campo mencionado en una sucesión de tres localizaciones/eventos (Jackendoff 1996 sólo indica LOCSource et LOCGoal, los que, sin duda, son los más importantes/pertinentes en la mayoría de los verbos de movimiento). En estas predicaciones o proposiciones parciales abstractas se repiten tanto argumentos como funtores, es decir, los predicados semánticos que, en definitiva, predeterminan la cantidad y calidad de los argumentos.

5.1.1 Estos últimos pueden subespecificarse con características semántico-funcionales (los casos semánticos o profundos) y semántico-

categoriales (cfr. las restricciones selectivas o combinatorias) que indican qué tipo de lexías fillers pueden llenar las casillas vacías argumentales (cfr. por más detalles Wotjak 1997).

5.1.2 Los modificadores, responsables para la diferenciación de este semema de otro(s) dentro del mismo campo o macroestructura semántica paradigmática y desatendidos por no pocos semantistas, operan sobre las configuraciones nucleares designativas, transfiriendo a los sememas su carácter idiosincrático (cfr. bajo 5).

(5) configuración nuclear para  
*bestehlen/stehlen/berauben/ rauben=> robar:*

[HAVE (y,z)]ti ET [CAUSE (x,HAB (x,z))]ti+k = FAE

Leyenda: **functores:** HAVE = poseer o disponer

CAUSE = causar

HAB = disponer

**argumentos:** x = CAUSADOR/AGENTE/<Hum>

y = SOURCE/DESTINATARIO/<Hum>

z = PACIENTE/TEMA/<Ofis>

**modificadores:** *stehlen/bestehlen:* <heimlich/a hurtadillas>

*rauben/berauben:* <gewaltsam/con fuerza/violencia>

5.2 No nos convence una simbolización exclusiva en forma de dibujos propuesta por Langacker (recordaremos que Pottier ya desde muy temprano está utilizando dibujos basado en la teoría guillaumiana).

5.3 No nos sorprende que coincidan ampliamente las configuraciones nucleares semémicas con lo que se ha llamado fórmulas archisemémicas (FA) donde podemos diferenciar entre FA genéricas que representan las nociones constitutivas de macrocampos/hipercampos y otras más específicas /FAE que destacan microcampos o dimensiones al interior del (macro)campo escogido (cf. B.Wotjak/G.Wotjak 1995).

5.3.1 ¿Se deben estas fórmulas archisemémicas a la voluntad clasificatoria del lingüista o pueden considerarse como estructuraciones específicas de nuestro saber enciclopédico que los hablantes han considerado como tan pertinentes que sirven de criterios clasificadores? Si fuera así, y en no pocos casos nos parece legítima esta hipótesis, ¿les corresponden a estas fórmulas archisemémicas estructuraciones del conocimiento enciclopédico que darían derecho a constituir otra clase de configuraciones cognitivas más?

5.3.2 Nos parece que con las fórmulas archisemémicas destacamos fenómenos cognitivos que pueden identificarse totalmente con las configuraciones cognitivas. Como lo ha demostrado Kunze en 1993 las fórmulas archisemémicas al pasar a convertirse en configuración nuclear semémica pierden algo de su genericidad; es más, incluso en estos casos se ha subrayado la determinación por el lenguaje de la categorización ontológica que en ellas se refleja. Podrían contrastarse, además, las macroestructuras, como conjuntos concretos de lexías cuyos sememas contienen como denominador común/punto de referencia o landmark la fórmula archisemémica genérica o específica, con *configuraciones cognitivas archisemémicas* y hasta *macroestructurales*, así como hemos contrastado el campo a la noción de escena presentada por Fillmore en su famosa escena de compra-venta (cfr. Wotjak 1988).

5.3.3 No deben de coincidir por completo, pero sí coinciden ampliamente y de esta forma estamos interiorizando con las lexías y su integración en la macroestructura semántica paradigmática cierta forma de clasificación de los estados de cosa, procesos, actividades y acciones, es decir, una determinada parcela de nuestro conocimiento de todos los días que encuentra así una estructuración guiada por lo lingüístico.

5.4 Al contrastar dos campos con idénticas nociones constitutivas (DESPLAZAMIENTO) se evidencia que se diferencian las estructuras internas y no coincide el número de lexías que pertenecen al campo. El alemán suele poseer mayor cantidad de verbos que expresan movimiento y estos verbos se caracterizan por un mayor grado de concreción/modalización frente a los verbos españoles de este campo.

Además se permiten usos de verbos que no designan forzosamente un desplazamiento, pero sí un movimiento – véase (6) o bien que no designan ningún movimiento y pertenecen por ejemplo al campo de la producción de ruidos (7)

(6) *Pedro se arrodilló, bajó la cabeza y se encogió de espaldas.*

(7) *Der Trabi schnaufte den Berg hoch. (El Trabi subió la loma jaleando).*

6. No nos parece factible excluir de nuestras consideraciones acerca de la relación entre lengua y cognición las medioestructuras, si de esta forma hemos ampliado el tema e incluido el tratamiento de las

macroestructuras semánticas paradigmáticas. ¿ Existen *configuraciones cognitivas* llamadas *medioestructurales* junto con las medioestructuras o bien coinciden estas dos estructuraciones del saber enciclopédico totalmente entre sí? No podemos responder a la segunda parte de la cuestión, pero sí abogaríamos por postular la existencia de configuraciones cognitivas medioestructurales como correlato de la existencia de medioestructuras semánticas a nivel del sistema. Véanse los ejemplos bajo (8).

- (8) planta: 1. hiperónimo para árbol, flor, etc.  
2. piso de un edificio  
3. parte del pie  
4. complejo industrial

7. Antes de señalar otro tipo de estructuraciones cognitivas bastante distintas de las mencionadas hasta ahora, quisiéramos subrayar que podemos observar diferencias interlingüísticas en cuanto a la perspectivación discursiva/comunicativa (semántica) de determinadas actividades (9).

(9) *Mi tía se fue muy para **adentro** el mar y le costó volver a la orilla*, donde en alemán aparecería **hinaus** (= equivalente semántico prototípico ==> *afuera*).

Esta perspectivación significativa/sememización distinta de un idioma a otro a partir de una configuración cognitiva aparentemente muy similar, hasta idéntica es válida también para objetos e instituciones (véanse ejemplos bajo 10).

(10) *Oficina de objetos perdidos ==> Fundbüro; Bureau des objets trouvés* (en alemán, francés idéntico => objetos encontrados)

Pueden darse también sememizaciones idénticas en dos idiomas, donde, sin embargo, se encuentran congeladas, fosilizadas distintas cosmovisiones o categorizaciones cognitivas que ya no corresponden más a nuestros conocimientos enciclopédicos (11).

(11) *Schraubenzieher* ==> *Schraubendreher* (= *tornavis* en catalán o *tourne-vis* en francés) ==> *destornillador* (no hay todavía un \**en-tornillador*, pero sí el verbo correspondiente); *Sonnenuntergang* <==> *puesta del sol*

8. Terminaremos señalando que compartimos, además, el conocimiento de unos criterios o moldes/patrones lógico-cognitivos que nos permiten proceder a un cierto ordenamiento de las predicaciones que pueden hacerse sobre un determinado objeto. Podemos diferenciar grosso modo tres/cuatro estados, niveles o fases:

El **No-Ser-Aún** (=estado 0);

el **SER/Existencia** (=estado I);

el **SER-Así** (=estado Ia) como modalización de lo que es el caso, sucede y, por último,

el estado II o IIa del **No-SER-Más** (**Así**) que presupone los estados anteriores. Estos estados se ven interrelacionados por medio de fases transitorias como las señaladas bajo (12).

(12) Ejemplos para los estados 0 =no tener deudas; estado I: *tener deudas/estar endeudado* estado II: *haber pagado/liquidado la(s) deuda(s); estar exento/libre de deudas;*

Ejemplos para las fases transitorias: 0-I: *contraer/hacer deudas/en-deudarse*; fase transitoria I-Ia: *la deuda grandece/aumenta/disminuye/se reduce/se alivia*; fase transitoria I-II: *liquidar, pagar las deudas...*

9. Resumiendo podemos destacar:

Para nosotros el significado léxico sistémico (semema/semantema) o cotextual (la microestructura alosemémica) al igual que las estructuraciones del plano del contenido: medioestructura y macroestructura semánticas paradigmáticas (sistémicas), que se basan en relaciones lexicalizadas entre las microestructuras semánticas sistémicas, se componen de elementos cognitivos y están, por consiguiente, estrechamente ligadas a la cognición si no es que no se puedan diferenciar de esta última siquiera.

9.1 Hace falta tener en cuenta la organización lingüística de estos elementos cognitivos al mismo tiempo que la posible influencia de la lengua sobre la cognición. El análisis de las estructuras del contenido,

pese a las múltiples dificultades que enfrenta, nos brinda, no obstante, un más apropiado, a no ser el único posible acceso a las muy diversas configuraciones cognitivas del conocimiento enciclopédico y comunicativo del que disponemos bajo forma de conceptualizaciones siempre individuales y en mayor o menor medida variables.

9.2 Ya que podemos distinguir entre varias manifestaciones semánticas lingüísticas: más allá de las mencionadas estructuras sistémicas paradigmáticas del plano del contenido también nos enfrentamos a macroestructuras semánticas sintagmáticas (combinaciones de varios alosememas en una oración/un texto- cfr. Wotjak 1986) y que no podemos excluir que les correspondan muy variadas estructuras cognitivas, hemos sugerido introducir también una diferenciación a nivel de la cognición.

9.2.1 Hemos propuesto una estrecha correlación entre manifestaciones lingüísticas semánticas y configuraciones cognitivas correspondientes estableciendo los pares correlativos siguientes:

(i) microestructura semémica  $\Leftrightarrow$  configuración cognitiva microestructural que se parece al *Geschehenstyp* de Klix que es una descripción de los co-partícipes de la acción conceptualizada, pues intranocional;

(ii) medioestructura semántica  $\Leftrightarrow$  configuración cognitiva medioestructural que no debe comprender la totalidad de sememas que en un léxico se han destacado, sino solamente aquellos sememas que forman parte del conocimiento léxico-semántico subjetivo, del léxico mental, sea éste activo o pasivo, del hablante en cuestión;

(iii) macroestructura semántica paradigmática  $\Leftrightarrow$  configuración cognitiva macroestructural, en especial archisemémica; nos parece que si bien los hablantes no coinciden totalmente en cuanto a los componentes de un determinado campo, coinciden, sin embargo, bastante en cuanto a la fórmula archisemémica que sirve de denominador común y base de definición del macro- o microcampo en cuestión y que se repite en los sememas de los componentes bajo forma de configuración semémica nuclear identificadora (cfr. Wotjak 1997);

(iv) macroestructura semántica paradigmática  $\Leftrightarrow$  configuración cognitiva proposicional concretizada que sirve de base y denominador común para referencializar, instanciar eventos y entidades en situaciones discursivas concretas y cambiables.

9.2.2 Optamos por no identificar el significado léxico con la configuración cognitiva microestructural del Geschehenstyp, postulando que se ha producido generalmente una selección y/o perspectivación o puesta de relieve de ciertos co-partícipes co-activados o co-activables de la configuración cognitiva correspondiente; esta sememización suele ser virtualmente idiosincrática no solo en lo que a la selección de argumentos de entre los co-partícipes del Geschehenstyp/concepto se refiere, sino también y sobre todo en lo que atañe a los modificadores y al grado de concreción y a la modalización de los sememas divergentes de un idioma a otro.

9.3 No negamos que pueda haber casos de coincidencias entre significado léxico sistémico y configuración cognitiva microestructural y nos parecen mucho más plausibles tales coincidencias a nivel de las macroestructuras semánticas sintagmáticas. No nos oponemos tampoco a que pueda observarse una influencia grande por parte de la lengua respectiva sobre la cognición y las respectivas configuraciones cognitivas. Pero esta última y con ella la cosmovisión lingüística no nos parece todavía lo suficientemente validada como para considerarla operante para todos los casos.

La diferenciación establecida, que no impide coincidencias totales, nos da la posibilidad de operar con conceptos y configuraciones cognitivas idénticos entre distintos idiomas y, además, permite restringir el significado al mínimo común y genérico que se ve extendido luego en el uso cotextual por la coactivación de las configuraciones alosemémicas y en última instancia por la instanciación de una determinada conceptualización en la mente de un hablante dado.

## Bibliografía

- Bendix, H.E. 1966: *Componential Analysis of General Vocabulary*. Bloomington: Indian University Research Center in Anthropology, Folklore, and Linguistics.
- Bierwisch, M. 1983: "Semantische und konzeptuelle Repräsentationen lexikalischer Einheiten". En: Ruzicka, R./Motsch, W. (Hgg.): *Untersuchungen zur Semantik*. Berlin, 61-99.
- Bierwisch, M./Schreuder, R. 1992: "From Concepts to Lexical Items". En: *Cognition* 42, 23-60.
- Brekke, H.E. 1963: "Semantische Analyse von Wertadjektiven als Determinanten persönlicher Substantive" in *W. Caxton's Prologen und Epilogen*. Tübingen.
- Deane, P.D. 1996: On Jackendoff's conceptual semantics. En: *Cognitive Linguistics*, 7-1, 35-91.
- Fillmore, Ch.J. 1985: "Frames and the Semantics of Understanding". En: *Quaderni di semantica* 2. Bologna, 222-254.
- Fillmore, Ch. J. 1986: "U-Semantics, second round". En: *Quaderni di semantica* 1. Bologna, 49-58.
- Fillmore, Ch.J./Atkins, B.T. 1992: "Toward a frame-based lexicon: the semantics of RISK and its neighbours". En: A.Lehrer/E.Feder Kittay (eds.): *Frames, Fields, and Contrasts*. Hillsdale, New Jersey, 75-102.
- Goldberg, A. 1995: *A Construction Grammar. Approach to Argument Structure*. Chicago: Univ. Press.
- Goldberg, A. 1996: "Jackendoff and construction-based grammar". En: *Cognitive Linguistics*, 7-1, 3-19.
- Heger, K. 1964: "Die methodologischen Voraussetzungen von Onomasiologie und begrifflicher Gliederung". En: *Zeitschrift für Romanische Philologie* 80, 486-516.
- Henne, H./Wiegand, K.E. 1969: "Geometrische Modelle und das Problem der Bedeutung". En: *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik* 36, 129-173.
- Jackendoff, R. 1983: *Semantics and Cognition*. MIT Press. Cambridge Mass.
- Jackendoff, R. 1990: *Semantic Structures*. Cambridge. Mass.: MIT Press.
- Jackendoff, R. 1996: "Conceptual Semantics and Cognitive Linguistics". En: *Cognitive Linguistics*, 7-1, 93-129.
- Jackendoff, R. 1997a: "Twistin'the Night away". En: *Language*, vol. 73, no.3, 534-559.
- Jackendoff, R. 1997b: *The Architecture of Language Faculty*. Cambridge. Mass.: MIT Press.
- Klix, F. 1987: "On the role of knowledge in sentence comprehension". En: *Preprints of the Plenary Session Papers (XIVth International Congress of Linguists)*. Berlin, 111-124.
- Kunze, J. 1993: *Sememstrukturen und Feldstrukturen*. Berlin (studia grammatica XXXVI).
- Lakoff, G. 1987: *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago University Press.
- Langacker, R.W. 1987: *Foundations of Cognitive Grammar I*. Stanford University Press.
- Langacker, R.W. 1988: "A view of linguistic semantics". En: Rudzka-Ostyn, B. (ed.): *Topics in Cognitive Linguistics*. Amsterdam, 49-90.